

La infantería del Rey



El Grupo de Honores de la Guardia Real cumple con un plan intensivo de adiestramiento en combate sin descuidar el servicio a la Corona

Dos secciones de fusiles con el apoyo de fuego que les proporciona un pelotón de ametralladoras. Estos son los elementos de maniobra de que dispone el capitán de la Guardia Real Rubén García para enfrentarse a un grupo de piratas somalíes. «Acabamos de desembarcar», explica mientras sus hombres comienzan a cruzar la línea de partida a la búsqueda de las posiciones enemigas. «Atacaremos por secciones los objetivos intermedios, pero nos volcaremos todos en la acción final», concluye.

La progresión táctica de estos infantes de marina de la compañía *Mar Océano*

es silenciosa. Nada les altera, ni siquiera el eco lejano de una secuencia de disparos de mortero de 81/60 milímetros que manejan los miembros la escuadrilla

Las tres compañías se adiestran junto a otras unidades de las Fuerzas Armadas

Plus Ultra del Ejército del Aire. Al mismo tiempo, en otro punto geográfico, el sargento Alfonso de la Viuda alza la voz para prevenir a sus hombres de un ataque talibán por sorpresa. «¡Dispara, carga y avanza!». Es la orden que reciben los soldados de la compañía *Monteros de Espinosa* del Ejército de Tierra para repeler una agresión a distancias cortas. «Tiro instintivo, ataque y limpieza de las posiciones enemigas», resume el suboficial. Todo depende de su capacidad de reacción, clave para la supervivencia.

Esto no es Somalia, tampoco Afganistán. Aquí, en el Campo de Maniobras y Tiro de Renedo Cabezón, en la pro-

La unidad está preparada para intervenir en una misión como la de Afganistán si así fuera requerida

vincia de Valladolid, los ataques piratas y de la insurgencia son tan solo un supuesto táctico que sirven para ambientar el ejercicio. Es 10 de abril, el ecuador de la semana que anualmente dedican a su instrucción y adiestramiento en tiro las tres unidades que componen el Gru-

niobras sus componentes llevan indumentaria de camuflaje. Sin embargo, su imagen más visible y popular es la que lucen en desfiles y actos institucionales con el uniforme de gala de los tiempos de Alfonso XIII: ros o prenda de cabeza de color blanco con un vistoso esprit de

rindiendo honores a Su Majestad y a los miembros de la Familia Real, a los jefes de Estado de visita oficial en España y a los embajadores extranjeros durante el acto de presentación de cartas credenciales al Monarca. Además, forman parte de la Guardia de seguridad del Pa-



Estos militares sustituyen el uniforme de gala que lucen en los actos oficiales por el mimetizado durante sus ejercicios como soldados de Infantería, por ejemplo, los de fuego en movimiento (página anterior) o los de tiro instintivo (izquierda).

po de Honores de la Guardia Real: las compañías *Monteros de Espinosa* del Ejército de Tierra, *Mar Océano* de la Armada y la escuadrilla *Plus Ultra* del Ejército del Aire. Estos ejercicios forman parte de la preparación para el combate del batallón de Infantería interejércitos al servicio del Rey. En el campo de ma-

plumas rojas y guerrera azul turquí de cuello cerrado y pantalón del mismo color con dos bandas laterales granas.

Al igual que cualquier otra unidad de Infantería, los fusileros de la Corona operan a pie y no a caballo o motorizados, como sus compañeros del Grupo de Escoltas. Lo hacen de manera solemne,

lacio de la Zarzuela, residencia oficial de los Reyes, y del Palacio Real, donde tiene lugar el primer miércoles de cada mes el relevo solemne de la Guardia y que tanta admiración despierta entre ciudadanos y turistas de visita en Madrid.

«Este es nuestro cometido principal y a él se enfoca fundamentalmente nuestra

Actividad alpina y subacuática

En el batallón de honores se encuadran también los grupos de montaña y de buceo de la Guardia Real. El primero está abierto a la participación de cualquiera de sus miembros, «aunque su grueso lo constituye una sección de la compañía *Monteros de Espinosa*», explica el capitán Fermín Peñarroya, director técnico de la unidad.

Se les puede encontrar en las estribaciones de las sierras españolas, sobre todo en el área de Huesca, «donde son frecuentes las colaboraciones con el Grupo Militar de Alta Montaña de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales de Jaca», destaca el capitán Peñarroya.

La unidad realiza una fase estival y otra invernal. La primera está enfocada a la escalada y a las marchas en montaña media y alta y la segunda al esquí, la travesía, el foqueo, las raquetas, el rescate de heridos, la práctica de aludes, el rescate en nieve y el montaje de refugios.

La actividad dedicada a la vida y movimiento en terreno nevado se orienta más «a la consecución de objetivos en altura y no tanto al combate y la supervivencia», puntualiza el comandante Fernando de la Corte, segundo jefe del Grupo de Honores.

Entre las actividades del Grupo de Montaña destaca el *Proyecto Siete cimas*, las más altas de los cinco continentes y de los dos casquetes polares.



Guardia Real

Sus miembros han coronado ya el Aconcagua en Argentina, el Kilimanjaro en Tanzania, el Elbruss en Rusia, el Mckinley en Alaska y la Pirámide de Carstenz en Papúa Nueva Guinea (Indonesia).

También realizan otras salidas fuera de territorio nacional. Por ejemplo, la anual a la cordillera de los Alpes para mejorar la técnica de movimiento en glaciares, las ascensiones de más de 4.000 metros y las travesías invernales.

Por su parte, «el Grupo de Buceo tiene una responsabilidad muy directa con la Casa Real», destaca el comandante de la

Corte. Sus miembros se integran en el dispositivo de seguridad activado durante el periodo estival y la Semana Santa en torno al Palacio de Marivent en Palma de Mallorca. En su mayoría son personal de Infantería de Marina y «todos poseemos el curso de buceador elemental», señala el brigada Javier Yague, uno de los más veteranos de la unidad.

Son especialistas en la localización de contactos de sonar bajo el agua, en reflotamiento con globos de minas sumergidas y en reconocimiento de cascos de buques y diques.



También realizan ejercicios con embarcaciones, de navegación de cabotaje y de levantamiento hidrográfico. En su plan de adiestramiento se incluyen, además, colaboraciones habituales con la Unidad de Buceo de Medidas Contraminas y con los Grupos Especiales en Actividades Subacuáticas de la Guardia Civil. «Además —añade el brigada Yague— practicamos operaciones de búsquedas y recorridos en el madreño pantano de San Juan y realizamos inmersiones en aguas frías y turbias en el Canal de Experiencias Hidrodinámicas de El Pardo».

preparación», explica el teniente coronel Fernando Rocha, jefe del Grupo de Honores. «Pero también nos adiestramos como combatientes». El reciente ejercicio en el campo de maniobras de Renedo Cabezón es un ejemplo de ello. «Tiro con pistola, fusiles *HK G36-E*, lanzagranadas de 40 milímetros, ametralladoras ligeras *MG42* de calibre 7,62, granadas de mano

o morteros de 81 milímetros...». La lista de armamento parece interminable para el capitán Juan Manuel Mejía, zapador paracaidista y jefe de la Escuadrilla *Plus Ultra*. «Grupos de salto y de apoyo, golpes de mano, roturas de contacto, fuego en movimiento y prácticas con explosivos y tiro de precisión», continúa para describir el intenso programa de ins-

trucción seguido por los miembros del Grupo de Honores durante su estancia en el campo de maniobras de Valladolid, al raso, de día y de noche, pernoctando en tiendas de campaña individuales.

También son importantes las colaboraciones con otras unidades de las Fuerzas Armadas «para comprobar nuestro grado de preparación con respecto a los



Los miembros del batallón participan — junto a sus compañeros del Grupo de Escolta, al fondo, a caballo— en el relevo solemne de la Guardia del Palacio Real que tiene lugar el primer miércoles de cada mes.

demás», señala el teniente coronel Rocha. En 2012 la *Plus Ultra* participó en el ejercicio *Sírius* del Ejército del Aire en Sevilla. A sus componentes les fue asignada la defensa del Escuadrón de Vigilancia Aérea número 3 para repeler cualquier amenaza aérea o terrestre.

Por su parte, la compañía *Monteros de Espinosa* intervino en el ejercicio conjunto *Operación Golondrina* con la VII Bandera de la Legión en Almería para llevar a cabo misiones de patrulla, emboscadas, cercos y batidas nocturnas, así como Evacuaciones de Personal No combatiente (NEO).

«En esta unidad podemos hacer toda la instrucción de combate de una fuerza de Infantería», destaca el capitán de los *Monteros* José Ignacio Armada. Su deseo es conseguir que la compañía «demuestre al pintarse la cara la misma disciplina

y sacrificio que manifiesta al colocarse el ros y dar novedades». Reconoce que todavía no están al 100 por 100, «pero tenemos tiempo para trabajar», indica este oficial de la Legión, destinado desde hace tan solo cuatro meses en la Guardia Real, unidad a la que se incorporó con el polvo de Afganistán todavía en el uniforme. «Cerré el puesto avanzado de combate de Ludina en marzo pasado».

OPERATIVIDAD

El Grupo de Honores de la Guardia Real no es una unidad puramente de combate pero para el capitán Rubén García, la *Mar Océano* «podría estar, en un momento dado, a la altura de cualquier unidad de Infantería de Marina». Así lo demostraron sus hombres el pasado año en aguas de Cádiz donde embarcaron en el buque de proyección estratégica

Juan Carlos I para alcanzar la Sierra del Retín a bordo de helicópteros y lanchas de desembarco con el fin de ejecutar diversos golpes de mano. «Siempre que se crea un batallón de fuerzas anfibias solicitamos una colaboración», destaca el capitán García. En el ejercicio *Marfibe 12*, por ejemplo, los miembros de la compañía se integraron en un subgrupo táctico de la Brigada de Infantería de Marina junto a diferentes unidades del Tercio de Armada.

Cuando el teniente coronel Rocha llegó a El Pardo, hace ahora tres años, comprobó el elevado nivel operativo que presenta el Grupo de Honores de la Guardia Real. Sin embargo, considera que todavía es posible elevar ese listón, siempre que los honores y las guardias lo permitan. «Hemos conseguido, por ejemplo, helicópteros para que todos los

Rendir honores y prestar seguridad a Su Majestad el Rey y a la Familia Real son sus misiones principales

TOTAL TECHNOLOGY

www.eurofighter.com

La mejor elección

100.000 puestos de trabajo a largo plazo asegurados; 22.000 en España; enormes implicaciones tecnológicas a otros sectores, incluyendo el sector civil; desarrollo de nuevos conocimientos; desarrollos industriales avanzados.

Eurofighter Typhoon, el principal programa de colaboración industrial en la historia de Europa.

Eurofighter Typhoon: garantiza la integridad de nuestras fronteras con absoluta superioridad frente a cualquier amenaza, presente y futura.



BAE SYSTEMS



CASSIDIAN
AN EADS COMPANY



**Eurofighter
Typhoon**

nothing comes close



La Guardia Real cuenta con un elevado nivel de instrucción para intervenir en misiones de combate. En la foto, la patrulla de tiro.

miembros del Batallón tengan la oportunidad de adiestrarse en técnicas como las de *fast rope*». Con ésta —cuya traducción al castellano es cuerda rápida— y otras acciones guerrilleras, el teniente coronel Rocha pretende que sus hombres adquieran el perfil de las unidades de operaciones especiales. La condición de *boina verde* del jefe del Grupo de Honores tiene mucho que ver con esto.

Con este objetivo el batallón desplegó el pasado año en el Valle de Valdivieso, en la provincia de Burgos, para participar en un ejercicio de doble acción. En aquella ocasión contaron con dos helicópteros *Cougar*, uno para llevar a cabo infiltraciones de unidades no convencionales desde Logroño y otro para el helitransporte de las patrullas de operaciones especiales encargadas de suprimir la amenaza ejecutando golpes de mano.

«La Guardia Real es una unidad muy particular, especialmente su Grupo de Honores». Es la opinión del sargento Alfonso de la Viuda, jefe de la segunda sección de la compañía *Monteros de Espinosa*. Su eficacia, explica, se basa «en una instrucción exhaustiva de orden cerrado para los desfiles y las guardias combinada con otra táctica puramente de combate». A estas capacidades se suman la escalada, el esquí, el paracai-

dismo, el buceo o la tripulación de embarcaciones, entre otras. Este carácter multidisciplinar del Grupo de Honores «conlleva una carga de trabajo muy importante», asegura el sargento de la Viuda, destinado con anterioridad en el Regimiento de Infantería Ligera *Tercio Viejo de Sicilia 67*.

TRABAJO Y DEDICACIÓN

«La Guardia es dura». El teniente coronel Fernando Rocha habla de muchas horas de servicio y de instrucción y del esfuerzo que requieren los honores para alcanzar la perfección. «No es fácil permanecer cuatro horas de pie y dar novedades», apostilla el capitán José Ignacio Armada, jefe de los *Monteros*. «El adiestramiento en combate, dormir en el campo, ayudan a conseguir esa disciplina».

«Somos una unidad eminentemente operativa, con un nivel de instrucción muy elevado y preparada para participar en una misión como la de Afganistán», enfatiza el jefe del batallón de Honores. Su ilusión y la de todos sus hombres «es poder mandar una sección a esta zona», como ya sucedió en el año 2006, cuando desplegó un pelotón de la escuadrilla *Plus Ultra* del Ejército del Aire. La Guardia Real también estuvo en Kosovo, en tres ocasiones.

Una aportación mayor a este tipo de operaciones resulta complicada para la unidad. El servicio a Su Majestad y a la Familia Real condiciona el despliegue de sus componentes en el exterior y en los ejercicios en territorio nacional.

En los del pasado mes de abril en Renedo Cabezón participaron alrededor de 60 miembros de la compañía *Mar Océano*. Las aportaciones de la *Monteros de Espinosa* y la *Plus Ultra* fueron similares. «No podemos disponer de más gente», explica el capitán Rubén García. «El resto debe permanecer en El Pardo cumpliendo su obligación principal».

«¡Pero si lo vuestro es desfilar!», se sorprenden los ex compañeros de este capitán de Infantería de Marina cuando los hombres bajo su mando participan en un desembarco anfibio.

«Algunos no terminan de creerlo», dice el jefe de la compañía *Mar Océano*, cuando les comenta que los miembros del Grupo de Honores también se lanzan en paracaídas, sobreviven en montaña, combaten en zonas urbanas, dan golpes de mano y realizan prácticas de tiro de precisión, con mortero, ametralladoras o fuego en movimiento... sin descuidar el servicio a la Corona.

J.L. Expósito Montero
Fotos: Hélène Gicquel